

una cena real» (p. 79). Pero sobre todo fue un hombre religioso. Así lo destaca el autor: «Pero su religiosidad no se limitó al ámbito personal, interno, de la Misa, oración, vida de familia y obras de caridad, sino que impregnó toda la unidad de su vida, también de su vida pública como juez, político, estadista y escritor. (...) Además, por sus cualidades y su prestigio como escritor, por su fama en la opinión pública y por sus convicciones, se sintió obligado a adoptar una postura clara en la lucha por la fe» (p. 100-101).

El autor Berglar desarrolla toda la interesante biografía de Tomás Moro, partiendo del propio epitafio que Moro deseó que figurase en su tumba. Y, por otra parte, recoge también las ideas de los libros más importantes de Tomás Moro, como es *Utopía*, de la que, entre otras muchas cosas, dice «que se trata de una verdadera fantasmagoría, resultado de un juego de sociedad nacido de las conversaciones junto a la chimenea» (p. 216), que más adelante lo explica: «La *Utopía* es un relato, una fábula, si se quiere; no un manifiesto. Pone frente a un espejo una época, los príncipes, la cristiandad, en forma de 'historias fantásticas', con un tono didáctico y moralizante y —recordémoslo— muy ameno, pensado para el placer de una sociedad fina, versada en la lectura» (pp. 217-218).

Y en este libro se estudia ampliamente el tema crucial en la vida de Tomás Moro que fue el divorcio y posterior matrimonio del rey Enrique VIII con Ana Bolena, al que se opuso claramente en conciencia, lo que le llevó al cadalso, pero también a la gloria. Su testimonio de vida, sus libros de intensa reflexión, y la documentación abundante que aporta el historiador alemán Berglar sobre la vida de Tomás Moro hace que el lector le agradezca al concluirlo que ha merecido la pena leerlo, incluso saborearlo.

P. Rafael DEL OLMO VEROS, OSA

CEJAS, M.: *Cálido viento del norte*, RIALP, Madrid 2015, 348 pp.

Para dar a conocer el estado actual de la Iglesia católica en el norte de Europa nada mejor que preguntárselo a los católicos que viven en aquellas naciones, como Islandia, Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca. Así lo ha hecho el autor de este libro, en el que recoge los testimonios vivos de los propios protagonistas, que al disentar del tremendo materialismo y relativismo que se vive en aquellos

países, han mirado hacia la Iglesia católica y han ingresado en ella, llegando a ser en la actualidad protagonistas e impulsores del catolicismo en el norte de Europa. Sus relatos son vivos, auténticos, y en ellos exponen sus inquietudes, sus luchas, sus esfuerzos, sus alegrías y sus dificultades. Son los relatos de varios obispos, unos cuantos sacerdotes y religiosos, algunas religiosas y hasta matrimonios laicos, con abundancia de hijos, que evangelizan no sólo su familia numerosa sino también el ambiente en que se mueven. Cada uno desde su puesto, intenta hacer avanzar no solo hacia la unidad ecuménica sino también hacia el crecimiento de la fe católica en aquellas tierras, generalmente ricas de bienes materiales, pero inhóspitas por el clima atmosférico y el materialismo ambiental. Carmelitas, jesuitas, oblatos, neocatecumenales, Opus Dei y otras denominaciones intentan replantar la iglesia católica con esfuerzo, tesón y esperanza para recobrar el esplendor que tuvo durante la edad media en aquellas regiones. Un tema interesante, que se lee con interés y gozo, que se debe conocer y que hasta puede estar llamando a la puerta en el sur de Europa en este siglo XXI.

P. Rafael DEL OLMO VEROS, OSA

MELLONI, A.: *Atlas histórico del Concilio Vaticano II*. ED. PPC, 2015, 280 pp.

Recordar a 50 años de distancia lo vivido es una experiencia gozosa. Viví el Concilio cuando era joven sacerdote y tuve como mentor a Mons. Larraín, Presidente del CELAM y obispo de Talca (Chile), quien a la vuelta de la sesión conciliar nos informaba cumplidamente durante un día en la casa de ejercicios.

El gran formato de este *Atlas* no impide el poder volcarse sobre una historia conocida y recordada con imágenes, pies de foto y algunos mapas del Concilio Vaticano II con numerosas listas de personas que lo hicieron posible. Enmarcada su propia cronología en la cronología de los acontecimientos internacionales de aquellas fechas, y en la lista de los concilios del primer milenio, y los demás concilios de la cristianidad latina, surge la historia del Vaticano II desde su anuncio y su fase preparatoria, tanto material como intelectual con el deseo anhelado y pedido al Padre de la luz para que fuera como un «nuevo Pentecostés», y con la formación de comisiones y subcomisiones, peritos, ayudantes y traductores,